

HABLAN LOS FACILITADORES
**SIGUIENDO EL
ARCO IRIS**
25 AÑOS DESPUÉS



XIMENA ALDÁZ
AYMÉ QUIJÍA
ANA LUCÍA TASIGUANO
SUSANA ZHAGÑAY
NOVIEMBRE 1999



HABLAN LOS FACILITADORES
SIGUIENDO EL
ARCO IRIS
25 AÑOS DESPUÉS



XIMENA ALDÁZ
AYMÉ QUIJÍA
ANA LUCÍA TASIGUANO
SUSANA ZHAGÑAY

NOVIEMBRE 1999

Contents

Siguiendo el Arco Iris: Hablan los Facilitadores	5
Taller-Encuentro en Tulupala, Provincia de Chimborazo	18
Taller-Encuentro en Llano Grande, Provincia de Pichincha	22
Taller-Encuentro en Columbe, Cantón Colta	27
Taller-Encuentro en Charapoto, Provincia de Manabí	36
Taller-Encuentro en San Isidro, Provincia de Manabí	40

Siguiendo el Arco Iris: Hablan los Facilitadores

Antecedentes

El presente reporte tiene como finalidad presentar información actualizada que permita conocer el impacto de la ENF en las comunidades rurales de Ecuador donde se llevó a cabo esta iniciativa.

De acuerdo al Informe de Educación No Formal, 1971-1976 entregado al Ministerio de Educación y Cultura de Ecuador, la ENF se define como una herramienta eficaz en el proceso de liberación de los pueblos, es un elemento para formar conciencia de transformación social y política.

Es también un modelo de educación que permite la realización plena del hombre en una sociedad justa y sin alienación, creando un sistema alternativo diferente de lo establecido, el cual logre mayor participación en las decisiones del país.

Estos fueron los aspectos fundamentales del modelo de la ENF aplicados en las comunidades campesinas entre los años 1971 y 1976, gracias al convenio de la Universidad de Massachusetts y el Ministerio de Educación del Ecuador. Este programa tuvo una duración de seis años por dos causas fundamentales:

- ▶ El proyecto era necesario para el Ministerio de Educación por su financiamiento, no así por la importancia de encontrar alternativas tecnológicas en la educación para ámbitos rurales y, más aún, marginales. La búsqueda de metodologías alternativas no formaba parte de sus necesidades ya que estaban convencidos de que poseían la fórmula para aplicarlo en la población.
- ▶ La ENF sufrió una burocratización que sistematizó y limitó la aplicación de este modelo de enseñanza, porque al volverse oficialista cumple la necesidad de recabar mayor sueldo, adquirir vehículos, instrumentalizar oficinas, encasillar las actividades en horarios, transformando toda una estructura educativa no formal en un sistema vertical.

Veinticinco años después se ha mantenido latente en los actores la experiencia y, es necesario una evaluación que permita conocer el impacto en quienes participaron en aquellos mecanismos practicados en comunidades, tanto de la zona de la costa como de la sierra.

La ENF, 25 Años Después

La falta de concientización en la población ecuatoriana limitó la efectiva culminación de este modelo alternativo de educación, constituido como espacio de creación, por lo cual las comunidades fueron utilizadas como centros de prueba que carecieron de constancia, perdiendo un futuro desarrollo.

Veinticinco años después, Enrique Tasiguano, Coordinador Nacional de la ENF de aquella época, encuentra a un joven de 22 años quien le reconoce como el personaje “Manuel Santi” de una fotonovela utilizada como mecanismo de educación en Choquipogio, San Francisco, Calpi y Tutupala, provincia de Chimborazo. En este encuentro se recordaron las experiencias vividas en la época de la ENF. Este joven, que en ese tiempo tenía entre dos y tres años, dice haber sido un pequeño observador; sin embargo, tiene la percepción de la importancia de un programa aplicado en su comunidad en aquellos tiempos, “de lo que hasta ahora se habla”, comenta.

Este acontecimiento abrió una incógnita: ¿Cuál es la situación actual de aquellas comunidades beneficiadas y abandonadas posteriormente por este programa? Esta pregunta, entre otras, fue llevada hasta los actores del Proyecto ENF tanto dentro de Ecuador como en el exterior. Al mismo tiempo, esta inquietud fue expuesta en un seminario sobre educación en Washington, DC en diciembre de 1995, por uno de sus participantes, Jim Hoxeng, quien es especialista en ENF y autor del libro “Deja que Jorge lo haga”, cuyo contenido es una propuesta que motiva el cambio en la educación de la sociedad ya que valora la actitud y actividad en la que se desenvuelve el campesinado.

Juntos plantean una evaluación crítica del impacto que tuvo la ENF, a realizarse por medio de encuentros, talleres y seminarios, a cargo del proyecto *ABEL II* y de *Education Development Center*.

La ENF en Tiempos de Gloria

Hace más de 25 años se dio un gran valor a los miembros de las comunidades que siempre habían permanecido olvidadas. Este problema social se combatió con la innovación y el positivismo del proyecto de la ENF.

Para recordar todos los éxitos que tuvo la ENF se realizó un seminario-taller organizado por Enrique Tasiguano. Este trabajo se efectuó en la localidad de Llano Grande donde incluso hoy, es posible observar y admirar sus raíces.

A este seminario-taller asistieron las personas que originalmente colaboraron con este proyecto. En este encuentro los facilitadores recordaron los momentos de

gloria de la ENF. Se contaba con la presencia de esos compañeros que llegaron a ayudar a mejorar la vida de las comunidades indígenas. En este entorno, los facilitadores fueron relatando sus experiencias por medio de las cuales se nutría el grupo de investigación.

Llegó el Cambio Como un Milagro

Es de amplio conocimiento que las comunidades indígenas no se les han ofrecido oportunidades justas de avance y han estado siempre al margen del progreso. Debido a este olvido social, estas comunidades habían crecido despreocupadas de sus necesidades comunales y al margen de los procesos participativos. Pero en un día cualquiera nació un proyecto innovador y valioso llamado ENF, el cual comienza como un empuje general, para desarrollar contenidos culturales, artísticos y de organización. Los líderes de la ENF, con sus ideas de abrir caminos nuevos de comprensión, promover libertad de expresión y de acción entre los campesinos e indígenas, se encauzaron en buscar a sus colaboradores.

Así, los facilitadores se comunicaron con jóvenes, los que eran escogidos por las propias comunidades, incentivándolos a conservar su identidad, cultura y raíces.

Los facilitadores motivaron a los campesinos e indígenas a aprender a leer y escribir, y los incentivaron a compartir juegos educativos y a presenciar socio-dramas y obras teatrales con el fin de hacerles conocer la realidad en que vivían.

Los juegos educativos que utilizaron incluyeron La Hacienda, El Mercado, tarjetas y fichas. Eran métodos dinámicos para obtener un mayor conocimiento de las palabras, lugares y hechos. Los títeres fueron utilizados para crear confianza en los facilitadores y los participantes. Los videos de proyección se usaban como medio de comunicación para la organización de las comunidades. Las grabadoras fueron utilizadas para inmortalizar los ofrecimientos en favor de las comunidades y luego procesarlos en el seno de las mismas. La música para recordarles sus raíces. La danza y el canto como recursos de expresión. También se usaron las fotonovelas de Manuel Santi, un periódico campesino y folletos.

Los campesinos se fueron acostumbrando a utilizar los juegos educativos y fueron comprendiendo poco a poco su verdadera realidad y sus derechos de libertad de lucha, de pensamiento, palabra y conocimientos. Todos estos factores contribuyeron al cambio y progreso de sus comunidades.

Con la llegada de la ENF se brindó la posibilidad de que estas comunidades se pronuncien y así llegaron a tener grandes capacidades de liderazgo y de cooperación.

Los Éxitos de la ENF

La educación formal se daba, en esos años, en términos rígidos, memorísticos y sistemáticos. Estos términos no eran modelos críticos; sin embargo, a principios de los 70 la ENF se convirtió en un apoyo para una educación verdadera, con una metodología sencilla y consciente para sus participantes.

La metodología de la ENF fue acogida en la educación formal en los colegios de Imbabura, Chimborazo y Azuay. Con este proyecto los facilitadores se incentivaron por seguir trabajando en beneficio de su comunidad, participando en actividades en pro de mejorar el alumbrado público, la construcción de una casa de junta de ayuda para la comunidad.

La ENF: Una Historia, Un Presente, Un Legado

La ENF Como Proceso

La ENF se inició como una actividad innovadora que vino a cambiar la mentalidad de los habitantes de las localidades campesinas, propugnando su liberación e independencia como miembros de su comunidad. Se la puede definir también como la oportunidad de despertar de un letargo, de abrirse a uno mismo para conocerse y entenderse, disminuyendo así la marginación y el aislamiento.

La razón de ser de la ENF no fue sólo enseñar al campesino a leer y a escribir, sino también lograr su concientización, su valoración individual y colectiva, conociendo su verdadera identidad, a través de la reflexión y el análisis de todas sus acciones.

Los facilitadores, líderes en su mayoría, pasaron a constituir los ejes del proyecto. Gracias a sus entrenamientos tuvieron la preparación necesaria que permitió la consolidación de sus comunidades. Todas las comunidades contaban con líderes y facilitadores, lo que permitió una valoración cultural y el respeto a sus tradiciones.

Los facilitadores comenzaron su labor sin un libro como guía sino tan sólo con breves explicaciones o cursos de entrenamiento. Ellos reunieron a las personas sin obligarlas ni discriminarlas, despertando el interés de los campesinos e indígenas que en su mayoría habían sido mantenidos al margen de la sociedad por los sectores dominantes.

Entre los métodos más creativos tenemos el juego de la vida que representaba la injusticia social; la Quina que permitía el reconocimiento de los números; las tarjetas para elevar el nivel de asociación y de reconocimiento; los títeres para

obtener confianza; videos para la recaudación de fondos para la comunidad; los trabajos manuales que demostraban lo esencial de la utilidad; las fotonovelas como Manuel Santi, que planteaba los problemas sociales y las posibles soluciones; el periódico campesino, además de libros, folletos y grabadora; y los socio-dramas para la defensa de los valores. Cabe también señalar la “Feria educativa” que era un festival musical que defendía las tradiciones y costumbres nativas.

Los materiales sólo dependían de la creatividad del facilitador, quien propugnaba el inter-aprendizaje para lograr el análisis reflexivo de los problemas comunitarios en relación a su entorno social.

La ENF ayudó a reforzar la alfabetización e inclusive los otros niveles educativos, cumpliendo en parte con los ideales de Monseñor Leonidas Proaño. Además, se creó un periódico denominado “Somos” a cargo de los facilitadores, en el que cada comunidad exponía su situación. Es obvio que el nivel de comunicación era esencial entre cada una de ellas, evitando así el paternalismo. De esta forma, se consolidaron las mingas, que eran reuniones para plantear, discutir y resolver los problemas existentes, buscando subsistir, progresar y proyectarse.

Veinticinco años después, el encuentro se ha dado, y hoy es posible continuar con su labor comunitaria. Allí se plantearon experiencias, satisfacciones y aspiraciones. Todos los participantes tienen algo en común: su vocación por hacer del ser marginado un hombre con voz, personalidad y presencia a través de la unidad comunitaria.

Cada uno de ellos se ha sumido en un proceso de auto-educación, preparándose sin hacer caso al tiempo, pues el empuje y el ánimo de cada uno está presente cuando se requiere. La autogestión y la decisión ha hecho que se les permita el acceso a la educación. La convicción que tiene cada persona de aprender y enseñar es grande, no conocen trabas, puesto que los sacrificios son grandes, y estos son recompensados por grandes satisfacciones.

La ENF se llevó a cabo principalmente para responder a cada uno de los miembros de la comunidad para que tengan un grado de conciencia crítica que permita ver con claridad las desigualdades de la sociedad. “Antes, nos constituíamos en hombres despreocupados, más individualistas. Hoy somos personas que sabemos tomar conciencia y reconocer lo que es bueno y no sólo para el hombre individual sino para todos quienes conforman su comunidad”, comenta un participante.

La necesidad de la comunidad permitió que la ENF se mantenga y prevalezca en el tiempo. José Washima es campesino de Jima que vive actualmente en Cuenca, participó en el proceso de la educación en los sectores marginados. José cree que, “la ENF mejoró nuestro nivel educativo como instrumento valioso para la lucha que perenne, a pesar de las injusticias”. Además señala que otro factor para constituir al proceso educativo como integral es el hecho de ser bilingüe y bi-cultural, independizando más al ser humano y abriendo nuevos caminos de comprensión para brindar libertad de acción.

Marcelino Yuquilema, campesino de la comunidad de Rumipamba, San Juan, participó en la educación hispana conjuntamente con Carlos Moreno. Considera a la música de la feria educativa, como un medio motivador de la parte afectiva. Marcelino fue el motivador del primer festival de la canción que tuvo un rol muy significativo; formó parte de un grupo musical que fue un ejemplo para la formación de otros conjuntos y la elaboración de instrumentos musicales de viento. Además, colaboró con la creación del periódico “Somos”.

Entre los nuevos facilitadores preparados por Marcelino están Aurora Vinuesa, María Serrano y Rogelio Inca. Hoy su trabajo es más que nada de orden social: a parte de estar a cargo de una empresa de textiles, organiza a la comunidad para buscar maneras de financiamiento, tales como, la cría de cuyes y la carpintería. Es supervisor de Educación Popular del Ministerio de Educación y Cultura en Chimborazo.

Rogelio Inca, maestro educador de Sicalpa Viejo, cree que la experiencia de la ENF le enseñó nuevas metodologías para utilizar en la educación formal, dando resultados positivos que permiten el desarrollo de toda una comunidad.

Todos ellos constituyen un presente vivo de la ENF, su permanencia en el tiempo mediante la superación, la conciencia crítica y la toma de decisiones.

Los campesinos organizados, con sus líderes, autoridades, servicios básicos son fruto de la ENF, 25 años después. El hecho de estar presentes y dar su voz de existencia, apoyo, queja y esperanza así lo demuestran.

Legado y Futuro de una Alternativa

La ENF brinda el legado más grande: el hecho de sentirnos libres, participativos y solidarios con nosotros mismos y con los demás. El organizarnos abre nuevos caminos a un futuro de progreso e innovaciones, en el que cada uno busca su realización. El hecho de querer continuar con el trabajo nos lleva a buscar un proceso, ver las necesidades y hallar soluciones

para comprometernos con un grupo sólido como el que fue, y aún hoy, 25 años después, continua siendo.

La comunicación es el factor esencial, manteniendo la relación entre educando y educador; entre facilitadores y miembros de la comunidad a base de un compromiso de llegar a un acuerdo mutuo de progreso mediante un proceso. Cada uno es “una isla de oportunidades. De nosotros depende el presente y el futuro, sólo de nosotros”, afirma con entusiasmo un participante.

La esperanza existe y no hay retroceso. Esto es lo que planteó la ENF 25 años atrás, y hoy, con un futuro en nuestras manos, realiza el mismo planteamiento.

La ENF y sus Aspiraciones Futuras

En el futuro, la ENF:

- ▶ debe mejorar mucho más el método de reflexión utilizando nuevos materiales;
- ▶ luchar por una verdadera comunicación entre comunidades a través de cualquier medio disponible y mantenerse informado del quehacer de las comunidades;
- ▶ mantener comunicación con personas que deseen seguir trabajando en el proyecto y prepararlas como facilitadores, utilizando metodologías actualizadas para que los campesinos logren un mayor éxito;
- ▶ conseguir recursos financieros para seguir trabajando en el proyecto.

Recursos Utilizados en la ENF

La necesidad de la ENF de ser la nueva alternativa debía ser complementada por los recursos determinados por las diversas circunstancias de análisis, tales como, la comunidad, procedencia, costumbres, entorno, idiosincrasia, entre otros. Todos ellos fueron elegidos para satisfacer las necesidades reales del campesino y propugnar su inter-aprendizaje lo cual ayudaría a su realización como ser humano libre y sin alienación.

Para ello era esencial contar, en primera instancia, con el recurso humano puesto que esto hace que este proceso sea social. Como un segundo aspecto, se utilizó la capacitación individual y colectiva mediante cursos dados a los facilitadores, los cuales tenían un carácter de entrenamiento y liderazgo en

beneficio de la comunidad. Debemos señalar que los recursos bien encaminados persiguen el bien común y la liberación, mientras que dirigidos de otra manera podrían esclavizar dentro de un sistema.

El hablar de recursos individuales abarca también un sinnúmero de métodos. Cada uno de ellos orientó, educó, concientizó y enseñó de acuerdo a la utilidad y el fin que perseguía cada facilitador. Entre los métodos más utilizados están:

- ▶ El método pedagógico de Paulo Freire basado en la reflexión y el análisis crítico.
- ▶ La vocación personal de cada individuo.
- ▶ La confianza, un factor que expande y engrandece la relación entre los facilitadores y los compañeros.
- ▶ La infraestructura, aulas prestadas por diversas instituciones inclusive casas de campesinos y patio, entre otros.
- ▶ Dinámicas grupales, juegos de integración orientados a fines reflexivos y de análisis. Así tenemos:
 - ▶ La Quina. Juego basado en los números cuyo fin es enseñar y aportar en algo al comercio mediante las sumas y el reconocimiento de los números.
 - ▶ El naipe silábico. Juego de sílabas para formar palabras.
 - ▶ Pesca a río revuelto, El lobo y el cordero, El cable pelado y el *Zig-Zag*, entre otros, para despertar el interés de los participantes.
 - ▶ Otros materiales como lápices, cuadernos, tizas y pizarrón de madera.
 - ▶ Cartillas para dinamizar el lenguaje y la lectura (Oficina provincial).
 - ▶ Programas sociales para superar el temor, la incomprensión mediante la poesía y la música. Esto fue parte de la motivación individual para cada compañero.
 - ▶ Restos arqueológicos para comprender nuestro origen.
 - ▶ Recursos del medio, como tusas y granos de maíz, mocora para tejer sombreros, cabuya, utilizados para promover la creatividad y aprovechar ciertas actitudes.
 - ▶ La música y el baile para valorar la identidad. Otro tipo de tradición fue el de “El Chihualo” (canto al niño dios), permitiendo retomar viejas costumbres.
 - ▶ Las tarjetas didácticas de cartulina.
 - ▶ Fotonovelas desarrolladas de acuerdo al lugar, por lo general eran de carácter costumbrista.
 - ▶ Cuentos y leyendas.

- ▶ Dramatizaciones para plantear temas de actualidad, políticos y sociales, entre otros.
- ▶ Sistemas multiplicadores.
- ▶ Diálogo, aspecto fundamental que permitió la organización, el desarrollo de la confianza y el reto planteado.
- ▶ Sainete, títeres con temas nativos, como “La canción del negro” y “La Martina”.
- ▶ Periódico mural elaborado por el centro comunitario, para informar sobre el acontecer en el proceso.
- ▶ Transporte.
- ▶ Radiodifusión para incentivar a los campesinos, como por ejemplo, el programa “Estos son nuestros caminos”.
- ▶ Revistas populares.
- ▶ Aportes individuales como el ábaco y el franelógrafo.

Todos estos medios fueron empleados bajo la frase “Aprender haciendo”, un proceso de inter-aprendizaje en el que cada individuo tiene la capacidad de enseñar.

Después de 25 Años, ¿Qué ha Sucedido?

Los recursos en su mayoría ya no existen, sin embargo, las metodologías están latentes en aquellas personas que estuvieron presentes de una u otra manera en el proceso ENF y hoy en día las aplican en sus clases. Ejemplos claros son los casos de las localidades de Manabí, Charapotó, Barquero, Tutupala, Columbe, Quimiag, Sicalpa, Pulucate Grande y Balsayan.

Los recursos que se mantienen hoy en día incluyen el periódico mural como elemento de información; la utilización de materiales del medio, como plantas y granos de maíz; actividades para acceder a diversos materiales a través de la auto-gestión, etc. Otro factor que se mantiene es el diálogo con el campesino a través de la radio, aunque ya no se habla de la ENF sino que de otros aspectos agrícolas.

Los recursos fueron el elemento principal de apoyo a la ENF. Sin ellos no hubiera sido posible el proceso. El mismo hecho de ser factible hace que sean añorados, pues los resultados son el reflejo de lo que se puede lograr con un buen uso de elementos.

La comunidad nos muestra con sus acciones las bondades del proyecto, entre ellas, la autogestión, participación, cooperación, integración, solidaridad, compañerismo, desarrollo, inter-aprendizaje y liberación.

Servicio Ecuatoriano de Voluntarios (SEV)

El SEV y su vinculación a la ENF, de acuerdo a uno de sus miembros, Juan Solano, quien también participó en la ENF entre 1972 y 1976.

¿Qué es el SEV?

El Servicio Ecuatoriano de Voluntarios es una institución que nació en los años 70, cuyo fin era trabajar con jóvenes de distintos sectores urbano-marginales, campesinos e indígenas del país. Tenía su sede principal en Quito y contaba con filiales en Riobamba, Azuay, Cañar, Guayas y Manabí.

Yo pertenezco al SEV de Cuenca, donde trabajo con un equipo cuya tarea es la de promover la autogestión puesto que en la América Latina de los años 70 había todo un despertar por el método pedagógico de Paulo Freire. Nosotros adoptamos las ideas de Freire para el trabajo comunitario y para nuestra capacitación para transferirla posteriormente a los sectores populares. Esta metodología se basa en la reflexión, análisis crítico de la realidad y toma de conciencia. A través del SEV, logramos desarrollar una gran conciencia en los diversos sectores de la población de la provincia del Azuay.

Otro objetivo iba más allá de la toma de conciencia, pues pretendía lograr cambios fundamentales en la organización de las comunidades (cambios en el nivel de vida), al procurar que la gente mejore su situación económica a través de la organización popular. Inclusive se trabajó en cooperativas.

En Azuay y Chimborazo, por ejemplo, pudimos crear los dos primeros colegios campesinos Sayausí y Colta, organizados para ofrecer a los campesinos una alternativa educativa, pues no existían establecimientos educativos en el área. Ante estos y otros obstáculos, el Padre Roberto Samaniego, párroco de Sayausí, ofreció todo lo que tenía la iglesia a disposición del SEV para crear un colegio.

Nosotros nos dimos a la tarea de recorrer los campos del Azuay invitando a sus habitantes a asistir al colegio. Este fue un establecimiento completamente diferente, organizado con una visión muy avanzada y revolucionaria. Asistieron hijos de campesinos de varias parroquias. El día estaba dividido en dos: en la mañana se asistía a clases y en la tarde se preparaba a los alumnos en técnicas agrícolas en las granjas y en los terrenos de la iglesia. Además, los chicos aprendían carpintería. Al final del ciclo educativo, ellos habían aprendido a sembrar árboles, a hacer huertas, viveros, y todo estos conocimientos lo aplicaban en su comunidad.

Una cosa interesante fue que nosotros teníamos una estructura: un Rector, un

Vice-rector, autoridades que tiene todo colegio, pero en el Consejo había un estudiante, hecho que no era aceptado en ningún colegio del país. El colegio campesino Sayausí empezó hacer su presencia en Cuenca organizando eventos populares y festivales. Fue muy acogido, no sólo por los campesinos sino también por los habitantes de la ciudad que asistían a sus programas. Este establecimiento empezó a tener una activa participación en los movimientos huelguistas, por lo que el gobierno trató de nacionalizarlo (pasarle a manos del estado). Nos resistimos, sin embargo por necesidades económicas, a la larga esta escuela pasó a formar parte del sistema nacional educativo. El colegio aun lleva el mismo nombre, y muchos jóvenes graduados, hoy son profesores en el mismo establecimiento o son agrónomos.

Por otra parte, el colegio Colta tuvo otro destino, pues se transformó en la escuela normal Jaime Roldós Aguilera.

Desarrollamos programas de alfabetización con las ideas de Paulo Freire, creamos círculos de aprendizaje y nos introducimos en la hacienda de asistencia social del gobierno en Quingeo, donde un compañero nuestro formó una pequeña escuela y posteriormente, un centro de alfabetización.

Lo importante es que el proceso de reflexión y capacitación que le dimos a la gente — 50 en un principio, aunque más tarde esta cifra fue disminuyendo — sirvió para que esa hacienda pase a poder de los campesinos luego de dos o tres años. Lo curioso es que al ir a retirar las escrituras se dieron cuenta de que habían jóvenes que no podían leer ni escribir, entonces se acercaron al centro de alfabetización, ya que ahora había una motivación y una necesidad muy sentida.

En conclusión, el SEV es una institución de jóvenes ecuatorianos comprometidos con la realidad, estudiosos de la pedagogía de la libertad, gente que trataba de tomar conciencia y de ocupar su rol en la sociedad, que se impuso tareas y que mientras estuvieron juntos lograron grandes objetivos.

¿Cuál es el papel de ustedes en la ENF entre 1971 y 1976?

La Universidad de Massachusetts auspiciaba el proyecto, el cual estaba vinculado al SEV a través de financiamiento. En 1971, en la ciudad de Cuenca se dio paso al proyecto ENF y fue en el año 72 que nos vinculamos directamente en este. La ENF para ese entonces era una excelente alternativa, puesto que el país en este tiempo estaba formado por gente pobre, no organizada y con altísimos niveles de analfabetismo.

La ENF se avocó a la tarea de trabajar con las organizaciones populares

existentes, de involucrarse en las actividades de las comunidades, de crear dinámicas de estudio y trabajo, que más que un aprendizaje sistemático y de instrucción, era una oportunidad de partir de la experiencia y el conocimiento de la propia gente a través de una serie de estrategias, lo que iba permitiéndoles expresarse y tomar conocimiento de la realidad. Juegos como “La Hacienda” donde los campesinos se sentaban a jugar con dados, tablero y fichas en las cuales se daban las instrucciones para la compra de una vivienda, terreno y se explicaba el proceso de comercialización. En este entonces, la ENF influyó en grandes cambios educativos, el hecho de abrir una escuela, sentarse en la mesa de diálogo con los campesinos, era un cambio en el que todos aprendían.

La ENF es un proceso no sistemático que rompe los esquemas, donde no existe propiamente un maestro como tal. Todos son sujetos de aprendizaje con técnicas diferentes a una escuela: hay situaciones, simulaciones de vida, de juegos a través de las cuales la gente entiende la realidad.

¿Terminado el proceso de la ENF, qué probabilidad de continuidad dio el SEV?

Las actividades del SEV para ese entonces habían disminuido, muchos de sus voluntarios decidieron formar familias, otros vinieron a Quito y la iniciativa se desbandó. El SEV que más trabajó fue el de la localidad de Riobamba, inclusive tienen una oficina y sigue con el mismo nombre, tienen también una casa, gracias al auspicio de Carlos Moreno. El Ministerio de Educación apoyó este proyecto de Massachusetts. El proyecto marchaba bien mientras había financiamiento del exterior. La ENF fue la oportunidad de romper con los esquemas.

¿25 años después, cuáles cree usted que son los resultados?

Veinticinco años después, el resultado es la presencia de muchos líderes, de organizaciones indígenas y campesinas. Gente que desarrolló un elevado grado de conciencia y que empezó a crear en sus comunidades organizaciones de base.

En Guaranda (Escaleras) encontramos entre 20 a 30 indígenas sentados en el aula grande cuando fuimos a proponerles que vayan a ver un vídeo. Uno de los dirigentes nos dijo, “No, nosotros estamos hablando sobre nuestra realidad, no queremos ver películas porque es como dar un caramelo a una guagua [bebé] que está llorando, y si no se le da sigue llorando”. Con eso demuestra el nivel de conciencia de algunos líderes que fueron formados con ese proyecto.

Muestras más visibles son la consolidación de los movimientos indígenas en Cotopaxi, Azuay, Chimborazo, Canar, etc., o la creación de una red de panaderías

en el Chimborazo. Como vemos, para satisfacer una necesidad iban involucrando a la gente en procesos productivos.

Este grado de conciencia ha permitido que ellos hayan llegado al Parlamento, tal es el caso de Manuel Lema que trabajó con nosotros en estos procesos.

¿Cómo influyó la ENF en su vida y en la comunidad?

En todo ser humano hubo cambios, toda experiencia deja una huella marcada, lo que permite tener una visión de los procesos, ampliar la visión del mundo. A mi, personalmente, me ha permitido lograr técnicas para dialogar con facilidad, para conversar con los campesinos. La metodología me ha servido para proyectarme a nivel de la universidad. A nivel de maestros se dieron formas innovadoras para que la gente piense, [que] permite[n] la participación logrando acciones que cambien su vida.

¿Si la ENF retorna, cuáles serían los cambios que usted recomendaría?

La ENF no va a pasar de moda jamás porque es interesante, atractiva, a la gente le gusta vincularse en esas dinámicas, le gusta sentirse parte. El maestro es uno más del grupo, este hecho facilita la comunicación, el diálogo. Si se intentara retomar la experiencia anterior, adaptarla al mundo actual tendría muchísima aceptación porque los sectores urbano-marginales y campesinos necesitan de la gente, de la propia comunidad que los lidere para que se capacite y transfiera sus conocimientos. Además, de su creatividad depende el surgimiento de formas de conocimiento más auténticas y más cercanas a su cultura.

Entre 1971–1976, ¿Cómo definen las relaciones entre el Ministerio de Educación y la ENF?

Eran excelentes. Los instructores de la ENF, Patricia Barriga y Amparo Borja, eran personas que participaban con nosotros dándose un intercambio, una fluidez y toma de conciencia y de decisiones conjunta. Lamentablemente, acabado los recursos extranjeros, el Estado no estaba en condiciones de afrontar los gastos.

Si se pudiera hacer algo ¿Valdría la pena intentarlo?

El Ministerio y el proyecto se complementaban, no existía rivalidad. Las críticas más bien se daban fuera del Ministerio.

Taller-Encuentro en Tutupala, Provincia de Chimborazo

Punto de Encuentro: Tutupala

Tutupala fue la primera comunidad contactada con este propósito, donde se organizó el Encuentro Cultural entre las comunidades beneficiadas por la ENF, Tulupala y Llano Grande, como actividad final de los contactos y reuniones mantenidas para investigar el impacto de la ENF.

Para poner en práctica esta evaluación se necesitó de un grupo de apoyo coordinando por Enrique Tasiguano para realizar la investigación en Tutupala. El equipo fue conformado por Aymé Quigia, Susana Zhagñay, Ximena Aldaz y Anita L. Tasiguano, estudiantes de Comunicación Social de la Facultad de Comunicación de la Universidad Central de Ecuador que tienen una cualidad innata en común: el pertenecer a localidades campesino-rurales similares a los lugares de estudio.

El equipo de investigación participó en un Seminario-Taller de preparación, en donde se discutió el tema de la ENF. El tema específico de estudio fue la comunidad de Tutupala.

Ubicada en la Provincia de Chimborazo, la localidad de Tutupala es un pueblo que se levanta sobre una tierra erosionada a causa del viento y de las fuertes crecidas. En este pueblo, como en muchos otros, las responsabilidades del hogar y las labores del campo están en manos de las mujeres y los hijos menores, mientras que los hombres buscan sustento adicional en las grandes zonas urbanas. Otros miembros de la población han fallecido a causa de enfermedades (en muchos casos curables), debido a que en el lugar no existe un centro de salud. Sus viviendas son humildes, casi todas construidas en adobe y cubiertas de paja, teja y zinc.

En este pueblo aún se cultiva la cabuya, que hace mucho tiempo era una fuente de sustento, pues era la materia prima para la elaboración de las mejores alfombras del país. Hoy en día ha sido reemplazada mayormente por plásticos y resinas sintéticas, y ha sufrido el ataque de una plaga que ha diezmando sus cultivos. Por otro lado, se observa el cultivo de quinua, choclos, maíz, habas y algo de alfalfa combinada con pastos que sirven para alimentar animales como cuyes, conejos, borregos y ganado en general.

Sus habitantes, en su mayoría campesinos, tienen costumbres y tradiciones indígenas, especialmente por su modo de vivir, y de apariencia física mestiza, es decir, de pigmentación blanca. Han perdido casi en su totalidad su idioma nativo, el *quichua* (su lengua oficial es el castellano).

El grado de conciencia crítica de Tutupala fue visible en un gran número de sus habitantes, especialmente en gente de 40 años en adelante. Este grupo demostró reflexión y entendimiento del significado de la ENF como el gestor del conocimiento científico. Asimismo, la llegada de la delegación artística de Llano Grande despertó gran interés en distintos sectores.

Los Protagonistas

Los facilitadores demostraron satisfacción por el reencuentro con sus antiguos compañeros y amigos de las comunidades. Uno de los facilitadores más entusiastas fue Mesías Silva, oriundo del lugar, quien considera que la ENF le ayudó a comprometerse en el trabajo por el desarrollo de su comunidad a través de la autogestión. En la actualidad, Mesías es líder comunitario. Marcelino Yuquilema es un campesino muy talentoso en el acordeón, quien tenía muchos deseos de intercambiar sus experiencias sobre la ENF. Marcelino conocía a Enrique Tasiguano por el nombre de Manuel Santi, personaje principal de la fotonovela de la ENF. Aunque sin duda la más entusiasta de los facilitadores fue Eufemia Lara, mujer luchadora por su comunidad, campesina de origen. Eufenia ofreció un discurso bastante claro sobre lo importante que fue la ENF para los educadores y educandos, y los frutos notables de hoy en las personalidades de los individuos en relación con su entorno.

Las autoridades consideran que la ENF fue la base para formar una verdadera conciencia, porque les permitió llegar a un grado de organización válido para su desarrollo. “Este tipo de organización no jerarquiza categorías de superioridad sino tan sólo es una representatividad fuera de la comunidad para llevar sus necesidades a las autoridades correspondientes”, expresó Enrique Paredes, Presidente de la comuna de Tutupala. Este hombre tenía seis años cuando la ENF se hizo presente en Tutupala.

Este evento despertó en la población infantil una gran curiosidad, y cuyo Encuentro Cultural tuvo gran significado. Con el aporte de los visitantes se donaron juegos didácticos para la escuela del lugar. Este festejo fue una buena oportunidad para que las comunidades participantes compartieran sus costumbres y tradiciones.

En los adultos, aunque no todos habían participado en la ENF, se notó un índice de reflexión bastante elevado y además se constató que viven el resultado positivo de esta modalidad educativa, en cuanto a su organización.

La responsabilidad de sacar este encuentro adelante de la mejor manera hizo

que todos los miembros de la comunidad se organizaran para preparar y repartir alimentos, tal como sucedía en los tiempos de gloria de la ENF.

Criterios Tutupalenses

La población tutupalense se constituyó en el beneficiado directo tanto del Encuentro Cultural como de los seminarios y talleres aplicados, razón por la cual su opinión era determinante para la evaluación.

Un hombre de mediana edad manifestó que se enteró del proyecto de la ENF después de que este había concluido; sin embargo, está consciente de la importancia que tuvo para el crecimiento de su pueblo.

Una mujer anciana conocía del tema porque su hijo había participado en el proyecto. Ella no asistió por falta tiempo pero a través de su hijo atestigua que fue muy positivo para mejorar la vida de su familia y, por ende la de su comunidad. Otras mujeres conocían sobre el tema, aunque desistieron de participar pues lo consideraban una pérdida de tiempo. Hoy, sin embargo, su criterio es completamente diferente.

“Las fotonovelas fueron distribuidas y llegaron a mis manos. El contenido era tan interesante y real que, en cuanto me enteré de que ‘Manuel Santi’ iba a visitarnos, me propuse conocerlo. Recién en este evento, supe que su verdadero nombre es Enrique Tasiguano”, cuenta entusiasmada esta anciana.

Etapa Motivadora

Ana Lucía Tasiguano afirma que “nosotras, como estudiantes de Comunicación Social, estamos conscientes de la necesidad de una verdadera comunicación alternativa que nos permita la formación de una conciencia crítica en beneficio de las comunidades que requieran atención.”

“Nuestro conocimiento conceptual de la ENF fue creciendo a través de los seminarios talleres, complementado por una investigación bibliográfica, lo que [nos] permitió entender la importancia de la ENF”, acota finalmente.

El objetivo de esta investigación es conocer en detalle el impacto de la ENF, 25 años después, en la comunidad de Tutupala, tanto a nivel individual como colectivo e institucional. Para lograr este objetivo se utilizó diversas estrategias de investigación de campo, como por ejemplo, entrevistas a facilitadores, autoridades de la comunidad y sondeo a la población en general; observación del medio ambiente y de la actitud de los participantes del encuentro; así como también diálogos informales.

Tutupala en Acción a Causa del Encuentro

Veinticinco años después llegan noticias de que la ENF vuelve para un encuentro en la comunidad. De inmediato, los dirigentes, comandados por Mesías Silva, se preparan con especial esmero para recolectar alimentos, tanto para el taller como para el encuentro con la comunidad de Llano Grande y sus Mensajeros de la Cultura.

Cada familia hizo donaciones en maíz, frijoles, arvejas, leña, sal y panela para preparar los alimentos. Los facilitadores se entrevistaron con las autoridades y dirigentes

con el fin de promover el encuentro. La concurrencia fue masiva, quienes con alegría y entusiasmo, volvieron a revivir la experiencia de la ENF.

Conclusiones

Después de 25 años de evaluación de la ENF se dejó en claro su valiosa colaboración para la consolidación de la comunidad.

Las comunidades aprendieron a través del inter-aprendizaje y aplicando juegos y dinámicas, compartiendo con sus promotores las técnicas de siembra, cosechas y ciclos. En resumen, compartían su cosmovisión comunitaria.

La ENF ha motivado en los niños de esta época el interés de ser parte de una educación de este tipo, pues ahora conocen que su aplicación ayudó a progresar a sus padres. Sus maestros comparten este mismo pensamiento.

Los resultados son elocuentes, ya que este encuentro, de una u otra manera, sirvió a todos, en particular al equipo de investigación, a los participantes de los talleres y a los miembros de ambas comunidades.

No cabe duda que las comunidades campesinas fueron beneficiadas positivamente por la ENF y sus habitantes se sienten orgullosos de los resultados y preparados para emprender nuevas actividades.

Taller-Encuentro en Llano Grande, Provincia de Pichincha

La ENF Sembró sus Semillas en Tierra Fértil

Para volver a vivir acontecimientos del ayer no sólo hace falta recordar, sino también actuar. Hay que actuar para que el sendero trazado no se pierda, para que el viento no cubra el camino con su polvo de olvido.

Por esta razón la comunidad de Llano Grande es el punto de encuentro para realizar el seminario-taller, donde se evaluará la experiencia de la ENF, y se intentará al mismo tiempo, buscar nuevas propuestas para continuar con este fructífero proyecto.

A ésta inmensa llanura han acudido los facilitadores. Como hace 25 años, ellos vienen siempre dispuestos a continuar colaborando y luchando por una mejor educación.

En el seminario-talleres están presentes Enrique Tasiguano, anfitrión y líder del Proyecto de Evaluación “ENF, 25 años después”; y James Hoxeng, funcionario de Educación de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), interesado en la recuperación y recopilación de información sobre la ENF.

Los facilitadores de la provincia del Chimborazo entre 1971 y 1976: Mesías Silva, Tutupala; Eufemia Lara, Quimiag; Marcelino Yuquilema, Rumipamba-San Juan; Rogelio Inca, Sicalpa Viejo; José Antonio Sagñay, Pulucate Grande; Pepe Huashima, Jima, Provincia del Azuay.

También están presente los integrantes del grupo de investigación de la Universidad Central adscritos al Proyecto de Evaluación de la ENF.

Los facilitadores se abrazan fraternalmente. Los unen anécdotas, recuerdos, ideales, el amor por el prójimo y el legado que les dejó la ENF: La educación como una arma de liberación.

La Oscuridad del Ayer

Los campesinos, origen de la experiencia, conservaban una conciencia mágica: creían que todo lo que les pasaba era porque el destino así lo quería, decían que ellos debían obedecer a sus superiores y conformarse con lo que les pagaban simplemente porque la vida así lo mandaba.

La educación tradicional en aquellas comunidades estaba sumida en un letargo profundo. Era una educación opresora y se utilizaba como una arma de la clase pudiente.

La ENF: Cambio de Mentalidad

La ENF vino a cambiar todo lo anteriormente descrito. La lucha fue grande, como grande el deseo de los facilitadores por enseñar; por prepararse y guiar a sus semejantes. La ENF se hace presente a partir del año 71 en las comunidades de la costa y sierra ecuatoriana. Con Enrique Tasiguano, Patricio Barriga, Carlos Moreno y otros como parte del proyecto, hacen esfuerzos por reunir a jóvenes elegidos por sus comunidades para convertirse en facilitadores. Se les preparaba en diferentes áreas, tales como liderazgo, organización, cultura y tradiciones; se les enseñaba a luchar enfocados en sus propias experiencias, canalizadas por los entrenadores.

La educación impartida era evidentemente diferente: era no tradicional. En este método de formación no había rangos sino un inter-aprendizaje entre facilitadores y compañeros (lo que en la educación formal se denomina alumno y profesor).

Los mecanismos utilizados en la ENF eran diferentes. Por ejemplo:

- ▶ Se utilizaban los juegos de la Quina, la Hacienda, dados de números y el mercado para impartir conocimientos matemáticos.
- ▶ Los títeres fueron una excelente manera para plantear problemas y situaciones y tratar de buscar soluciones.
- ▶ Las tarjetas y las fichas se utilizaban para otorgar dinamismo a las sesiones de alfabetización.
- ▶ Se utilizaban también videos y proyecciones para fomentar la educación y el desarrollo de la población en general.
- ▶ En los talleres se realizaban trabajos manuales, moldeados, dibujos y trabajos de campo.
- ▶ La música fue del mismo modo, un motor fundamental en el proceso de la ENF, animando a los participantes y así obteniendo su colaboración.
- ▶ El canto, la danza y la dramatización servían para elevar el nivel de comunicación y expresión de los participantes.

- ▶ Se utilizaban diversos otros métodos como fotonovelas, documentos educativos y folletos para fortalecer las actividades de lectura, escritura y disensión.

Poco a poco los participantes empezaron a darse cuenta que el método de superación más apropiado es la educación entre sí. De este modo, los facilitadores se convirtieron en verdaderos líderes de sus comunidades.

Colaboraron en la organización de sus comunidades de origen, se crearon asociaciones y juntas pro-mejoras. Los facilitadores continuaban formando a su vez nuevos candidatos para este rol. No importaba en las condiciones en que se desarrollara el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya sea en una choza, al aire libre, en una iglesia o en una escuela prestada, todo lugar era considerado adecuado; lo importante era aprender. Así, las comunidades fueron despertando, en busca de una mejor condición de vida.

¿Cómo Cambió la Vida de los Facilitadores de la ENF?

La satisfacción más grande de los facilitadores era ver a sus comunidades reunidas, leyendo y escribiendo, compartiendo felices, era la recompensa para todos sus sacrificios.

La ENF dejó grandes enseñanzas a sus facilitadores: les enseñó a tener mayor conciencia de sus actos y a superarse. Muchos de ellos apenas sabían leer y escribir, pero la ENF les ayudó a sentirse más preparados; les dejó una gran ansia de saber, ya que para enseñar a sus compañeros ellos debían aprender primero y luego enseñar con su ejemplo. La ENF les enseñó el camino para llegar a ser líderes, a organizar a sus comunidades, a dejar de lado el individualismo, y a luchar contra lo establecido.

La experiencia del aprendizaje fue como un despertar, en los participantes se formó una mentalidad crítica y reflexiva. Se crearon nuevas alternativas para el progreso. Mediante ideas innovadoras, se buscó una forma de proyectarse al futuro con esperanza, imaginación y creatividad.

La Perseverancia da Buenos Frutos: Algunas Anécdotas

La enseñanza de la ENF significó un grave “problema” para los hacendados, porque los campesinos empezaron a conocer y a protestar en contra las injusticias de la que eran víctimas. Un ejemplo de perseverancia es el caso de la comunidad de Tutupala, que para conseguir una mejor carretera tuvo que luchar contra un

hacendado, dueño de un bosque, cerca del camino que conducía a Tutupala. El caso era que las raíces de los árboles se habían extendido hacia camino, lo que significaba una gran dificultad.

Mesías Silva, facilitador y líder de Tutupala, recuerda que “en el curso de facilitadores se nos enseñó a hacer gestiones”, entonces poniendo en práctica lo aprendido, él y un grupo de compañeros empiezan a realizar gestiones elevando su voz de protesta. Al principio sus reclamos no fueron escuchados, porque las autoridades eran amigos del hacendado. Entonces se acudió a las autoridades máximas de la provincia y al fin se pudo obtener el permiso para retirar las raíces añosas de los árboles que entorpecían el acceso a Tutupala.

Eufemia Lara es una mujer luchadora que tuvo que enfrentarse inclusive contra su propia comunidad que les costaba aceptar que una mujer indígena se dedicara a la enseñanza. La ENF la convirtió en una gran líder y organizadora, aprendió que hay que aprovechar al máximo las riquezas y recursos de cada lugar. En su comunidad aprovechó la riqueza del suelo y las habilidades de la gente. Como en el sector existía una gran cantidad de ripio, propuso a la comunidad organizar una fábrica de bloques. Así, Eufemia convocó a la gente del lugar quienes aportaron ideas y reflexionaron en comunidad. Contando ya con el apoyo de su comunidad, e incluso consiguiendo una máquina de hacer bloques, se llevó a cabo el proceso de producción. El dinero que se obtenía de esta fábrica fue en beneficio directo de la comunidad.

Marcelino Yuquilema sabe del gran aporte de la música a la ENF. Su aporte y el de su grupo fue grande, pues recorrían las comunidades de Chimborazo incentivando a sus habitantes a colaborar y formar su propio grupo de música. En el año 1980 se lleva a cabo el primer festival de música. Actualmente la provincia cuenta con aproximadamente 500 conjuntos musicales.

Marcelino también trabajó, enviado por la Dirección Provincial de Educación de Adultos de Quito, en la formación del proyecto Bibliobus, el cual contaba con servicios de biblioteca, mimeógrafo, un manual, un equipo de películas, un buen parlante y una cocina. Con este proyecto, Marcelino y sus colaboradores recorrieron muchas comunidades enseñando y aprendiendo temas de educación y desarrollo. Por lo general, siempre se “acompañaba” en la escuela del lugar. En la comunidad se elaboraba un periódico denominado “Somos”. Aquí se contaba la historia de cada lugar, sus vivencias y tradiciones. Ellos también colaboraban en la elaboración del periódico con cuentos y adivinanzas.

En el Presente, La ENF Actúa

La ENF contribuyó mucho a la educación formal. Su forma diferente de enseñar fue una gran novedad y significó una evolución para la educación en general. Con una metodología sencilla, se impartía enseñanza.

Los facilitadores constituyeron un pilar fundamental y fueron (y lo siguen siendo), un grupo muy osado. Sobrellevaron muchos problemas, inclusive persecuciones por los que se creían afectados; sin embargo, nada los detuvo. Hoy siguen trabajando como profesores, promotores culturales y supervisores.

Con el desarrollo de la ENF se erradicó en su totalidad aquel añoso y cruel método de que “la letra con sangre entra”. En su lugar se impartió la letra con cariño y dedicación. Los juegos, dinámicas y destrezas mentales desarrolladas durante la ENF son utilizados en la actualidad para hacer de la educación una forma divertida de aprender

La ENF en el Futuro

El proyecto de la ENF nunca dejó de existir por completo. Incluso hoy, los facilitadores que siguen trabajando, reconocen que existe una necesidad latente de continuar con el proyecto a fondo.

El seguir adelante significa un reto. No hay que dejar que lo que se construyó con “sudor y lágrimas” se pierda por falta de cooperación. Hay que seguir luchando por los ideales de las comunidades para que así sigan avanzando. Se necesita seguir preparando a los jóvenes, crear nuevas dinámicas de manera que se adapten a la tecnología y avances de la actualidad.

La educación no formal debe continuar con el compromiso de concientizar a la comunidad en general, de darles oportunidades para una vida digna y con esperanzas de un futuro mejor.

Taller-Encuentro en Columbe, Cantón Colta

Presentación

Como estudiantes de Comunicación Social nos ha preocupado permanentemente el papel que desempeña la educación en la sociedad ecuatoriana y particularmente en la población campesina, indígena y mestiza de nuestro país.

El proceso educativo formal aplicado bajo normas verticales fue cerrando el aprendizaje en los sectores rurales de tal manera que surgió la necesidad de una alternativa basada en la educación participativa, solidaria y liberadora que despierte el conocimiento y la conciencia de los individuos como parte de las comunidades.

La ENF debe ser entendida como un complemento de enseñanza-aprendizaje que llegaba a las áreas de mayor dificultad, manteniéndose vinculada con los objetivos primordiales del Ministerio de Educación. Cabe señalar que la diferencia fundamental entre estos dos modelos de educación fue la utilización de recursos materiales y humanos de la comunidad. Mientras que la educación formal está sujeta a cumplir programas establecidos fuera del contexto campesino y muchas veces caducos, la ENF aplica nuevos mecanismos de acuerdo a las necesidades de cada comunidad, a través de sus facilitadores: gente dinámica y conocedora de la realidad de su pueblo.

Este análisis estimuló el desenvolvimiento de la ENF en algunas comunidades campesinas del país a partir de 1971 hasta 1976. En este espacio surgieron experiencias positivas en los miembros de la comunidad.

Veinticinco años han transcurrido y sus huellas aun están presentes en las nuevas generaciones, ante lo cual es necesario una evaluación que permita orientar esa energía latente hacia nuevas perspectivas.

Antecedentes

Es palpable que la educación formal le cuesta satisfacer las necesidades del sector rural pues sus métodos de enseñanza están fuera del contexto en el cual se desenvuelve; mientras que la ENF busca establecer una correlación individuo-comunidad a través del aprendizaje.

Nuestra evaluación está encaminada a satisfacer las necesidades de información de quienes participaron en el programa educativo aplicado en el Cantón Columbe de la provincia de Chimborazo; ya sea como educadores o como educandos.

El objetivo principal de esta investigación es evaluar el impacto de la ENF 25 años después en el Cantón Columbe. Asimismo, se pretende medir el efecto cuantitativo y cualitativo de la ENF en facilitadores, estudiantes y comunidad, determinar el grado de concientización de la población de Columbe con respecto a la ENF, y conocer las actuales relaciones entre la comunidad e las instituciones.

La metodología empleada permitió que la evaluación se desarrollara de la siguiente manera:

1. Definición de objetivos
2. Ubicación de participantes y facilitadores
3. Elaboración de instrumentos: a) entrevista; b) sondeo; c) observación; y d) conversación
4. Recolección de datos
5. Codificación, validación, crítica y procesamiento de la información
6. Desarrollo del trabajo con sus respectivas conclusiones y recomendaciones

Punto de Evaluación: Columbe

La parroquia Columbe (que viene del *quichua* *Columbis* y que significa paloma) está ubicada en la provincia de Chimborazo. Sus habitantes son en su mayoría descendientes de la tribu guerrera de los Puruhaes. En la actualidad, más del 60 por ciento de la población es indígena, y casi la mayoría mantienen la vestimenta nativa de la región: los hombres adultos visten pantalón oscuro, poncho rojo y sombrero; las mujeres, ya sean maduras o jóvenes, la indumentaria es más estricta y está compuesta de anaco oscuro, debajero blanco, blusa bordada, saco de lana y el infaltable conjunto de sargabaytas. En los jóvenes, no obstante, se puede observar claramente un cambio radical en sus vestimentas.

El idioma predominante en la población es el *Quichua*. A partir de 1992, esta realidad es respetada por las autoridades eclesiásticas y educativas quienes predicán la misa en español y *quichua*, e imparten educación bilingüe en todas las escuelas de Columbe.

Anteriormente Columbe estaba constituido por grandes haciendas y, gracias a la lucha de los campesinos por la distribución de las tierras, se logró dividir estas haciendas en minifundios de tres y cuatro hectáreas de superficie. Esta Reforma Agraria impulsó el comercio agrícola ya que cada campesino pudo trabajar su propia parcela. Como dato adicional queremos mencionar que, en un principio Columbe estaba ubicada en lo que se denomina Columbe Alto. Sin embargo, el pueblo fue destruido a causa de un deslizamiento de lodo, y frente a esta tragedia,

el dueño de la Hacienda Columbe Chico donó parte de sus tierras para la construcción de la actual Columbe, conformada por 48 comunidades y constituida básicamente por viviendas de adobe y teja.

A pesar de sus tierras visiblemente erosionadas es posible cultivar la cebolla que es su producto principal. Cebada, papas, trigo y maíz, entre otros, complementan la producción agrícola. La alimentación de sus habitantes está basada en coladas elaboradas con harinas de cebada y maíz.

En el Cerro Shishi existe una piedra de valor histórico llamada “Padre Rumi”, y frente a ella existe otra roca conocida como “Chuchuda” (nombrada así por tener la forma de un seno de mujer). Cada septiembre la población festeja a la virgen de las Mercedes. El aniversario de esta parroquialización se viene celebrando cada 2 de agosto desde 1900.

El aspecto educativo del indígena se ha constituido en una necesidad primordial lo que les ha ayudado a superar profundos complejos. Los jóvenes han salido a estudiar a Riobamba, Guayaquil y Quito. Hay miembros de la comunidad que ocupan cargos en la Dirección Provincial de Pichincha, e inclusive en los rectorados de la Politécnica de Chimborazo.

La población mestiza es amable, a pesar de que en los hijos de los hacendados, aún existe un sentimiento de discriminación hacia los indígenas, esto es debido al marcado racismo de años anteriores. En general, se puede asegurar que se da una convivencia bastante saludable en la parroquia.

Columbe cuenta con los servicios básicos tales como Tenencia Política, Registro Civil, Sub-centro de Salud, agua potable, luz y teléfono. Existen tiendas populares, peluquerías, molino de granos y comisariato, lo cual ha ayudado a crear nuevas fuentes de trabajo.

La población se moviliza básicamente en tres tipos de transporte: un tranvía que atraviesa Columbe, el cual conecta a esta localidad con las grandes ciudades; buses que hacen recorridos a Riobamba; y bicicletas que son utilizadas por la mayoría de sus habitantes para trasladarse en forma local.

Una Alternativa de Educación en Columbe

A principios de la década de los setenta, la localidad de Columbe era una parroquia bastante atrasada, no sólo en el aspecto educativo, con un elevado índice de analfabetismo (más del 80 por ciento de la población), sino también en el aspecto cultural y agrícola.

El comportamiento del campesinado era dependiente de las clases sociales, se

resistían al cambio y la comunicación era deficiente. No existía colaboración y por ende, la participación era casi nula en el proceso de toma de decisiones.

La ENF se basa en un proceso mediante el cual la comunidad identifica sus necesidades buscando recursos para satisfacerlas. Los proyectos no están predeterminados sino que van surgiendo de acuerdo a la discusión dentro de la comunidad, enfocando su verdadera preocupación. La realización de este proyecto requiere de la participación de los campesinos dentro de sus propios poblados; es por eso que cuando se eligió a Columbe, se determinó también que los facilitadores vivieran en dicha parroquia ya que contaban con un conocimiento básico del entorno social y así poder ganarse con facilidad la confianza de sus habitantes.

En cuanto a la selección de los facilitadores, el proyecto de la ENF propuso el tipo de selección por votación de la comunidad. De esta forma, se eligió tres o cuatro facilitadores y se realizaron talleres de entrenamiento para identificar a las personas capaces.

He aquí algunos de los criterios que pudimos recopilar por medio de entrevistas a facilitadores, promotores y profesores, entre otros.

Testimonios

José Zhagnay

José es un facilitador campesino, oriundo de la comunidad indígena de Pulucate Grande, que se preparó profundamente para promover la ENF.

¿Qué significó para usted la ENF?

La ENF fue una institución educativa muy importante para el sector indígena, mediante la cual rescatamos nuestra cultura, conocimiento y costumbres.

¿Cómo influyó la ENF en su comunidad?

Hace 25 años la educación estaba dormida, perdida, pero mediante la educación no formal y la alfabetización, esta comunidad se ha desarrollado.

¿La educación no formal ayudó a la organización?

Sí. Ayudó creando una asociación que abarcaba pequeñas agrupaciones dispuestas a trabajar por el desarrollo de la comunidad y para conseguir la

creación de recursos que cubran las necesidades básicas como son las instituciones educativas, centros de salud, etc.

¿Usted fue escogido por su comunidad para ser facilitador?

Sí. El equipo coordinador del proyecto fue a solicitar gente para que se convirtieran en facilitadores, razón por la cual, la comunidad me eligió para asistir a los cursos de entrenamiento.

¿La educación no formal fue un proceso de liberación?

Lógicamente. La ENF fue muy importante porque impulsó el desarrollo. Realmente no sé cual sería nuestro destino si no hubiéramos conocido la ENF. Complementada con la alfabetización, siempre se inició a través de la motivación e iniciativa de las personas mayores, luego con las nuevas generaciones.

¿Tuvo suficiente acogida este modelo educativo?

Sí. Desde el principio hubo gran aceptación, y con el pasar del tiempo se fue formando una conciencia sobre la importancia de aprender para superarse, tanto en los adultos como en los niños de aquel entonces.

¿Cuál es el proceso de enseñanza?

Primero, el facilitador se preparaba mediante cursos en diversos lugares. Gracias a los coordinadores del programa, nosotros adquirimos conocimientos para [luego] ser transmitidos a la comunidad. Las facilidades estaban presentes en la enseñanza, a través de material didáctico, radionovelas y socio-dramas. Un ejemplo muy útil fue el juego de la hacienda que incentivó la organización en la comunidad.

¿Cuáles fueron, piensa usted, los motivos para que este proyecto llegara a su fin?

A pesar de haber trabajado ocho años en este proceso, desconozco cuáles fueron los principales motivos. Tal vez fue porque concluyó el contrato con el Ministerio de Educación.

¿Usted cree que la aplicación de la ENF ayudó a la evolución del individuo?

Sí, porque impulsó la educación (a pesar de haber enfrentado diversas dificultades) de manera especial en los indígenas que vieron en ella el camino de la superación. En la actualidad encontramos profesionales en diferentes ramas.

Fue un despertar de la gente en el aspecto educativo, que luego se constituyó en el pilar del desarrollo comunitario.

¿Su comunidad ha evolucionado en su estructura organizativa?

Mi comunidad ha evolucionado en parte gracias a la ENF, y también por la religión evangélica, pues hoy contamos con una escuela, un colegio, un centro de educación técnica, un centro de salud y servicios básicos. Además, la organización de la comunidad está a cargo del Cabildo por lo que la gente ha tomado conciencia de que hay que luchar para conseguir los objetivos.

¿Qué satisfacciones le dio el hecho de ser facilitador de la ENF?

El recibir muestras de cariño y agradecimiento las cuales me hicieron sentir orgulloso de haber colaborado en la superación de mi raza. Es debido a esto que en mi comunidad casi no hay analfabetos.

¿Si se volviera a dar la ENF, cuál sería el sector más necesitado de este modelo educativo?

Creo [que] el analfabetismo está en el sector urbano, especialmente en Riobamba por la despreocupación de las autoridades.

¿Cómo era la relación facilitador-alumno?

Hubo un inter-aprendizaje en el cual el facilitador enseñaba a escribir y a leer, mientras que ellos [alumnos] aportaban sus conocimientos y sus costumbres para rescatar juntos nuestros valores y nuestra cultura. En cuanto a la educación, ésta era bilingüe, aunque había alumnos que no les gustaba su idioma materno *Quichua*, entonces se les enseñaba en Castellano.

¿La educación no formal tuvo el suficiente apoyo?

No hubo un apoyo económico suficiente, pero sí un desarrollo intelectual. Nosotros aprovechamos de la Universidad de Massachusetts los cursos de entrenamiento. Durante dos o tres años se dio gran apertura a las comunidades.

¿Después que terminó la ENF, prepararon otros facilitadores?

Claro, porque a través de la organización de las comunidades conseguimos la educación inter-cultural bilingüe debiéndose preparar a alumnos y participantes

en la comunidad. Además con este método de educación fue más fácil enseñar a las comunidades indígenas.

Ernestina Martínez

Ernestina recibió muy poca educación formal, sin embargo, gracias a Eufemia Lara, se preparó como facilitadora para participar en el proyecto de la ENF.

¿Cómo era la comunidad antes y después de la ENF?

La comunidad era bastante retrasada en cuanto a educación, cultura y desarrollo agrícola, pero, el Ministerio de Agricultura y otros proyectos implantados en Columbe se han constituido en fuentes para el desarrollo. El paso del tiempo ha hecho visibles los cambios en el aspecto individual de los habitantes. Los campesinos somos de por sí tímidos hasta para asistir a una reunión; no se diga a un curso de aprendizaje cultural en beneficio agrícola, porque todos sabemos trabajar en el campo. Entonces a través de la ENF hemos aprendido a tener esta posibilidad de adquirir conocimiento en muchos aspectos.

¿De acuerdo a su experiencia, qué concepto se formó de la ENF?

En la ENF se entiende que lo no formal son programas con muchas improvisaciones, que están al mismo tiempo, basados en una planificación que responde a las necesidades que tiene un determinado lugar. Entonces, esto significa que constantemente teníamos reuniones de trabajo sin el afán de esperar recompensa económica, sino, por una verdadera vocación de servicio.

Una vez concluida mi labor con el proyecto, continué en el área de la alfabetización por más de 14 años. Centenares de compañeros han terminado la primaria de esta manera. Actualmente no ejerzo esta labor por bonificaciones sino por el simple (pero importante) hecho de liberar a los compañeros de la ignorancia por medio de la alfabetización.

¿Qué recursos utilizó la ENF?

No tenía suficientes recursos materiales. El proyecto [se] asimilaba al nacimiento de un niño, el que no tenía nada; entonces, para que un reto de este tipo se haga realidad fue muy importante escoger a quienes se encargarían de ejecutarlos en el campesinado. Esta es la razón por la que los recursos humanos nacionales y extranjeros apoyaron con capacitación, presupuesto y motivación a los facilitadores para que fueran difusores de esta metodología.

La incesante búsqueda de llegar a la gente con el conocimiento determinó que los facilitadores crearan y acondicionaran juegos, como el Mercado, el cual tenía la finalidad de que el participante adquiriera conocimientos de discriminación y explotación, pues se nos habían prohibido el derecho de hablar, de vestir ropa digna. Este juego inculcó el derecho de participar en el comercio de determinadas comunidades (antes sólo los mayordomos utilizaban el dinero). Otros recursos fueron las fotonovelas de Manuel Santi. Además de las premisas básicas de la ENF, uno de los aspectos fundamentales fue la voluntad porque sin ella no se consigue nada.

¿Si se volviera a aplicar la ENF, cuales serían sus aspiraciones?

Que la juventud de hoy tome conciencia de ideales en beneficio de nuestros campesinos, dejando a un lado la ambición y la dependencia ciega al dinero. Este compromiso se basa en el hecho de que la mayoría de las personas tiene un poco de preparación y esto ya es una puerta al desarrollo.

Carlos Moreno

Carlos, coordinador de la ENF en los años 70, fue director de educación del Ministerio de Educación de Adultos. Actualmente dirige la Fundación para el Desarrollo de Comunidades y Educación de Adultos.

¿Cómo definiría usted el proyecto de la ENF 25 años atrás y cuáles serían sus frutos 25 años después?

Hace 25 años atrás el programa de la ENF era una novedad muy audaz por la variedad de obstáculos que debía enfrentar. Esto permitió que las organizaciones promovieran sus propios recursos humanos, planteando una propuesta al Ministerio de Educación la cual fue acogida. Lamentablemente no hubo una secuencia oficial del trabajo; sin embargo, nosotros consideramos que existe una continuación de esta modalidad no formal en otros sectores de la sociedad, por medio de sus organizaciones.

Sus frutos son palpables en todo el país, pues a donde viajo encuentro gente trabajando en proyectos similares a los de la ENF. Lógicamente no en el contexto de ese entonces, pero si con los objetivos de educación y promoción humana de organización campesina.

¿Con qué recursos didácticos contaba esta metodología?

Creamos una serie de recursos didácticos que fueron utilizados con mucho

éxito en el programa, pero también creó problemas con el Estado, porque se les consideraba demasiado agresivos, pues sus contenidos motivaban a la liberación (como el Juego de la Vida, en cuya práctica se juzgaba duramente a las autoridades y muchos fueron a la cárcel).

En la actualidad muchos sectores, incluyendo al Ministerio de Educación con el programa educación para el desarrollo (posteriormente denominado educación compensatoria) utilizan no sólo aquellos recursos didácticos sino también las metodologías bajo los criterios del facilitador. Desafortunadamente hace falta recursos económicos para poder programarlos.

¿Participó de la enseñanza no formal en Columbe?

Sí, yo era uno de los coordinadores.

Eufemia Lara

Eufemia, campesina originaria de Quimiag, es una mujer trabajadora por el bien de la sociedad que se inicia en educación no formal luego de participar en una reunión de facilitadores en Tutupala, donde queda impresionada por este estilo de educación. A partir de esa experiencia, Eufemia empieza a buscar gente para iniciar un curso de concientización en las comunidades de Pungal, San Pedro, Guazaso, Santa Mariana, Bayo, Tumba y Sisata con los líderes de la comunidad de Quimiag.

Encontró mucha resistencia entre la gente para formar parte de este proyecto, pues, en ese tiempo las ideologías comunistas eran consideradas peligrosas y a la ENF era considerada como tal. Otra razón para que este curso de concientización no se haya desarrollado con mayor facilidad fue el prejuicio de la gente al considerar que una mujer indígena no podía hacerlo.

En la actualidad Eufemia Lara trabaja en educación para adultos en la Comuna de San Virgilio. Gracias a este programa se ha podido conseguir la vigencia del seguro campesino en varias comunidades. Esta mujer ha trabajado en distintas comunidades, no sólo en actividades educativas sino en todas aquellas que permitan reunir a la gente con una meta positiva.

En otros lugares enseñó manualidades, organizó encuentros deportivos, consiguió agua, luz, centros de salud, entre otros. Su consigna es y será siempre luchar por los derechos de los campesinos e indígenas. La experiencia vivida en los años setenta fue la base para entender que nada se hace si sólo nos quejamos. Es preciso actuar.

Taller-Encuentro en Charapoto, Provincia de Manabí

Carácter Individual, Colectivo e Institucional de la ENF

La educación no formal nace como una necesidad más, no como método de educación, de crear una condición, un lugar, un espacio en donde se escuche la palabra del campesino y se la valore. La ENF significó un gran cambio, hombres y mujeres participaron en lo que se creía, al principio, una utopía; sin embargo combatieron toda adversidad. A golpe de paciencia y perseverancia vencieron la ignorancia y cambiaron la vida de los compañeros que habían sido marginados durante mucho tiempo.

En este trabajo quiero realizar un breve resumen de varios testimonios, recogidos en la reunión de Charapotó, de compañeros que participaron — y aún participan — en la educación no formal, sus experiencias y sobre cómo esta participación influyó en sus vidas.

Testimonios

Carlos Vélez

Como director del programa de la ENF entre 1975 y 1981, Carlos fue actor y ejecutor de la cobertura de cien centros de ENF. Para crear estos centros acudía a las comunidades, por ejemplo, las áreas y localidades de Carrizales-Chone, Calceta, Quiroga y La Estancilla de Tosagua, Posa Honda, valle del río Portoviejo. Es decir buscaba lugares que podían ser foco de desarrollo; en donde se necesitaba con mayor urgencia la educación. En estas comunidades se buscaba líderes, para prepararlos y convertirlos en facilitadores. “Con la ENF se compartió mucho con la gente, es decir hubo la modalidad de dar y recibir, hubo un aprendizaje mutuo”, recuerda emocionado Carlos. La ENF le enseñó a ser compañero, a compartir con la gente, a desarrollar la creatividad y ver y experimentar una educación diferente. Actualmente Carlos trabaja como catedrático en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Manta, y hasta estas aulas ha llevado las enseñanzas de la ENF. Cuenta que trabaja muy poco con juegos, principalmente imparte sus clases con el método de anécdotas y algunas dinámicas. Comenta que lo que más queda de la ENF es la filosofía de una educación liberadora, diferente, en la que alumnos y profesor dejan esos títulos impuestos y son simplemente compañeros que comparten y aprenden. Lo adquirido con la ENF también lo ha llevado a la práctica en su vida cotidiana, al

círculo de periodistas — al que pertenece —, tal vez por esta razón, este gremio ha avanzado más que otros en términos de unificación y producción. Carlos cree que la principal razón por la que la ENF ha perdurado en el tiempo es sencillamente porque ésta llegó a la conciencia, por eso es necesario defenderla y luchar para que se mantenga.

Fanny Vera

Fanny se inicia en la ENF con el Programa Fondo de Desarrollo Rural Marginal del Banco Central, dirigido a niños campesinos. Comienza en esta ardua tarea a la edad de quince años, la experiencia le gustó tanto que continua con la maravillosa labor de educar a niños. En la comunidad de Barquero, Fanny dirige el Centro Infantil Campesino “Ideas Para Un Futuro”, al este asisten niños de tres a cinco años. Fanny comenta con una gran sonrisa, “hasta los más pequeñitos quieren venir. Y es que este centro no tiene nada que ver con un kindergarten: aquí los niños se manifiestan, dicen lo que sienten, no se los reprime. En los niños se trata de sembrar para el futuro para que sepan desenvolverse. Existe una mayor comunicación que les permite ser realmente libres y los padres colaboran en la mantención de este centro”. A pesar de que centros estatales como el de la Organización para el Rescate Infantil han querido absorber este centro, les ha sido imposible debido al rechazo no sólo de parte de los padres sino también de la comunidad entera. Hay que recalcar que en estos centros, los niños realizan trabajos manuales con materiales que tienen a su alcance. Además, una vez egresados del centro, se les hace un seguimiento para ver su progreso, evolución y preparación para el futuro. Este centro infantil es un ejemplo y un avance de la educación no formal.

José Muñoz

Oriundo de San Isidro y líder de su comunidad (principalmente en el deporte), José fue llamado para ser facilitador en 1978 con el objetivo de ayudar a la gente a romper las barreras de la ignorancia, pues como campesino sabía muy bien de la marginación. Al regresar de su preparación, ingresó a la academia artesanal Luis María Pinto, donde se convirtió en un gran impulso en el desarrollo de la academia. En 1988, José ingresó al magisterio obteniendo el título en Ciencias de la Educación con especialización en adultos. La ENF le enseñó que el único camino para evolucionar es prepararse y ayudar a los demás a que se preparen y se superen. Esta filosofía la llevó primero a casa donde ayudó a su esposa a estudiar,

quien muy pronto será licenciada. Actualmente José presta sus servicios como director en la escuela Capitán Chiriboga. En su trabajo con los niños utiliza lo aprendido en la ENF, especialmente en el trato, pues da a sus estudiantes libertad para que se expresen.

Ramón Salazar

Originario de Charapotó, Ramón ingresa a la ENF en 1975 como una necesidad de aprender y combatir el analfabetismo que veía en su comunidad, no solamente en los adultos sino también en los niños. De acuerdo a Ramón, el gobierno no había hecho un buen trabajo en reducir el analfabetismo, pues en la localidad de Charapotó no existían profesores ni locales adecuados, y lo peor de todo es que el campesino no tenía motivación ya que consideraba a la educación formal un sistema opresor y demasiado rígido. Afortunadamente llegó la ENF con un mensaje abierto para tomar conciencia de lo que significa la educación. Los facilitadores mostraron a los campesinos una alternativa diferente en educación. Ramón aprendió mucho de la ENF, especialmente a participar en la busca de soluciones para los problemas de la comunidad. Actualmente este compañero trabaja en la Academia Virgen del Rosario, donde enseña la modalidad de modistería y belleza. En tres años los alumnos obtienen un título artesanal y completan además el ciclo básico, con el cual pueden continuar sus estudios secundarios en cualquier establecimiento educativo del país.

Eva Delgado

Eva actualmente trabaja como profesora municipal. Por intermedio de unos amigos tiene la oportunidad de conocer de cerca la ENF y asiste a un seminario en la localidad de Chone. Queda muy satisfecha y en 1977 entra a formar parte de los facilitadores de la ENF donde permanece hasta 1987. Eva tuvo muy buena acogida en todas las comunidades donde trabajó, y hoy sigue colaborando con la ENF como voluntaria. Eva comenzó a trabajar en la ENF con unos deseos inmensos de ayudar a la gente, especialmente a las personas que, por diferentes razones, no habían tenido acceso a la educación, pero que deseaban superarse. En las comunidades incentivó la construcción de centros educativos para erradicar el analfabetismo. Actualmente Eva trabaja en la escuela fiscal Cristóbal Colón del cantón de Pichincha. Utiliza métodos educativos para desarrollar confianza.

Conclusiones

Los compañeros que trabajaron en la ENF, y los que aun hoy siguen trabajando en ella, nunca persiguieron la gloria ni el protagonismo. Ellos tan sólo querían colaborar en la evolución de los campesinos. La vida cambió mucho para quienes conocieron la ENF, porque tomaron más conciencia de su realidad, de sus problemas. Lo aprendido lo aplicaron a la vida cotidiana, a los lugares de trabajo con el fin de mejorar el entorno, llevando la filosofía de la ENF como una arma liberadora.

Las adversidades que pasaron los compañeros facilitadores fueron muchas, sin embargo, su entereza y valor les ayudó a seguir adelante y conseguir dar un golpe al analfabetismo. Todos los compañeros están de acuerdo que la razón principal de la permanencia de la ENF es que ésta se involucró con la gente y sus problemas, y colaboró para darles solución. La ENF llegó a tocar las fibras más íntimas de la gente para conseguir un cambio positivo.

Por todo lo anteriormente dicho, es necesario que la ENF siga evolucionando para que continúe dando nuevos frutos, como hace veinticinco años.

Taller-Encuentro en San Isidro, Provincia de Manabí

Comunidad Caliente y de Progresos: San Isidro

Paraíso Arqueológico

San Isidro es conocida como la cuna de un verdadero tesoro arqueológico, pues en esta zona se han encontrado restos de todas las culturas del litoral ecuatoriano. En esta localidad toda la población posee, de alguna u otra forma, conocimientos de arqueología, pero el profesor García es uno de los más asiduos coleccionistas y estudiosos de las piezas encontradas en el lugar. El hogar del profesor es un verdadero museo, pues en él conserva figuras, cucharas, vasijas y joyas, entre otros.

En los alrededores de esta localidad se han encontrado vestigios de las culturas de todo el litoral ecuatoriano. A raíz de esto su riqueza arqueológica, San Isidro ha sido visitada por arqueólogos de diversas partes del mundo como es el caso de Jimmy Sailes. Las tribus antiguas se asentaron en San Isidro por ser un lugar con grandes ventajas: el acceso al mar, la cercanía a otros lugares, un territorio sagrado en el que abundaba la caza y la pesca. Entre los restos que aún persisten están los *spondylus*, concha de gran importancia comercial y ceremonial. Por lo ya mencionado, es un lugar con gran atractivo turístico y cultural. Cada casa es un museo y cada persona un arqueólogo. Las formas y artefactos varían desde simples botones hasta grandes pondos, cucharas de concha, instrumentos de piedra, basalto y obsidiana, cinceles y copas, entre otros.

Aparte de la riqueza arqueológica, hay otro dato en San Isidro que vale la pena mencionar e investigar, y es que en este lugar la mayor causa de mortalidad en la población es el cáncer. En los últimos 25 años más de 100 personas han fallecido a causa de esta mortal enfermedad. Algunos lugareños piensan que este fenómeno se debe a que San Isidro yace sobre minas de coral y de plata. Otros creen que el cáncer es un castigo para aquellos habitantes que han profanado tierras sagradas.

En Busca de un Nuevo Horizonte: La ENF

La Parroquia de San Isidro se ubica en el Cantón Sucre, Provincia de Manabí, a 329 kms. de Quito, rodeada de un paisaje árido que contrasta con el verdor de este hermoso rincón, que a pesar de la sequía de sus cuatro ríos otorga un bello espectáculo. Un lugar que alberga a un sinnúmero de personas que poseen el don

de la auto-educación y la preparación de cada uno de ellos. Una población con un sentido de identidad verdadero con una conciencia crítica de su cultura y de su raigambre histórica, un paraíso arqueológico en el que se asentaron las culturas de todo el litoral.

El proyecto más importante que vivió San Isidro ha sido la ENF. Antes de esta iniciativa, sus habitantes no le daban importancia a sus valores culturales ni a su identidad. Sin embargo, el día que se hizo presente el cambio y el progreso a través del proyecto ENF se benefició toda la comunidad. Este proyecto venía dirigido a todas las personas que deseaban concientizarse y liberar su pensamiento sin presión ni manipulación de nadie. En este proyecto participaron muchas personas con buenos sentimientos que sólo deseaban ayudar. Estas personas fueron los líderes porque lucharon al frente para que la ENF tuviera éxitos en todas las comunidades. La ENF se dio principalmente para que la gente se liberará de la marginación, para lo cual se aplicó la metodología de la ENF y se logró cambios positivos y que las personas se comunicaran entre ellas, dialogando libremente sin miedo a nada ni a nadie.

Debido a esto, San Isidro fue el lugar elegido por los facilitadores para volver a encontrarse 25 años después. En esta reunión cada participante resaltó sus valores indígenas y populares, buscando, además de sus raíces, reforzar su identidad.

Consolidación de la Hermandad Ecuatoriana

Llegó el grupo de facilitadores a San Isidro procedentes de Quito. Su recorrido había sido largo, estaban un tanto cansados, pero al llegar al Colegio Agropecuario San Isidro, donde se llevaría a cabo la reunión de los facilitadores, y al ver a un grupo de compañeros, todo cambió. Ellos habían esperado horas, también venían de lejos y estaban dispuestos a trabajar.

El objetivo de este encuentro era consolidar la hermandad entre los facilitadores de la Sierra y la Costa, y recordar vivencias de la ENF, en la Costa, su aporte actual y su proyección al futuro.

¿Por qué el Punto de Encuentro en San Isidro?

San Isidro es un lugar acogedor, de gente amable, ubicado en la provincia de Manabí. Está atravesado por los ríos Jama, Cangrejo, Estero Bravo y La Industria. Es un lugar estratégico, porque se encuentra cerca de importantes ciudades, como Quito, Portoviejo, Chone y Tosagua.

Esta hermosa tierra es un lugar sagrado, pues en sus entrañas lleva las culturas milenarias como la Valdivia Fase III, Jama Coaque y la Machalilla. San Isidro fue elegido para el encuentro de los facilitadores de la Costa y la Sierra (Quito-Manabí) porque este lugar está lleno de valores indígenas, es un lugar en donde se resaltan nuestras raíces. “Realizar la reunión en San Isidro es valorar de donde venimos, reconocer lo que somos para mirar al futuro con una visión más clara”, comenta un participante.

Pasado y Presente de la ENF

Los recuerdos empiezan a llegar, a aglutinarse en la cabeza de los facilitadores, con la brisa suave que llega al aula, en donde se realiza la reunión. Las cosas no fueron nada fáciles para ellos, sólo la entereza de estos hombres y mujeres logró vencer todas las adversidades. Enrique Tasiguano es el encargado de abrir esta cajita de pandora para que las ideas, recuerdos e ideales salgan a flote, como una lluvia de ideas.

La ENF nace de un análisis sociológico y revolucionario, en el que predispone al ser humano a valorarse como persona, que se sienta parte de la realidad en la que se desenvuelve. Nace de una necesidad de cambio, porque la ENF no sólo enseña a leer y a escribir, sino también enseña metodología de vida basada en la creatividad y en la reflexión.

El facilitador no era una persona dominante, no era un dictador, era (y aun es) una persona que comprende la naturaleza del hombre y la valora; y así a medida que iba creciendo, contribuía al engrandecimiento de los demás, porque había un inter-aprendizaje y un verdadero amor hacia los compañeros que acudían a aprender. Había personas mayores que pensaban que nunca iban ni siquiera a escribir su nombre, pero con dedicación, el facilitador los incentivaba para que aprendieran a escribir sus nombres y mucho más.

La gran diferencia que existe entre la educación formal y la ENF, es que esta última no es una educación egoísta ni manipuladora, sino que todo lo contrario. La ENF enseña con lo que está a su alcance. Por ejemplo, en San Isidro para enseñar historia sólo se traían objetos arqueológicos encontrados en el lugar y se procedía a explicar, es decir, la ENF enseñaba al hombre a amar su tierra, lo que produce y lo prepara para que se desenvuelva en una sociedad cada vez más competitiva.

Una Lucha Ejemplar

La ENF enseña al hombre a luchar en pro de lo que le pertenece, por eso es

importante escribir sobre la lucha de la pequeña población de Charapoto en Cantón Sucre. El caso es que en esta localidad se desea construir un hotel de lujo y para lograr este objetivo se pretende desalojar a mucha gente del lugar; pero bajo el liderazgo de Ramón Salazar, el facilitador, entre otros, sus habitantes están llevando a cabo una lucha ejemplar. Han luchado con éxito contra 30 desalojos, tienen a su haber más de 32 juicios, han peleado con la policía e inclusive los hombres del lugar han sido perseguidos, por esta razón han tenido que marcharse del lugar por un tiempo, pero no se han dado por vencidos.

Las mujeres, en el lapso de la salida de los hombres, quedaron al mando y no se dejaron amedrentar. Cuando el ambiente se tranquilizó, los hombres regresaron. Gracias a la incansable lucha de la población, su voz de protesta ha tenido eco y seguramente muy pronto todos sus esfuerzos serán recompensados, y así podrán respirar tranquilos, cuando los tentáculos de la ambición se hayan alejado de Charapoto.

Aportes de la ENF en Manabí

En la provincia de Manabí las enseñanzas de la ENF han seguido vigentes. Los facilitadores siempre estuvieron inmersos en ella, aunque con diferentes nombres y en diferentes épocas. Los gobiernos de turno que lanzaban campañas de alfabetización siempre llamaban a los facilitadores formados por la ENF para que se hicieran cargo de los proyectos. Durante la presidencia de Hurtado se lanzó la campaña ABC. Desafortunadamente, durante el mandato del presidente León se vivió un retroceso en la educación. Por otro lado, el mandatario Borja solicitó la colaboración de los compañeros para llevar a cabo el proyecto de alfabetización Monseñor Leonidas Proaño.

Vale recalcar que los facilitadores nunca han sido bien remunerados, a pesar de su gran esfuerzo y dedicación. Al contrario, los que han salido beneficiados con los presupuestos que se les asignaba a estos proyectos eran los que “dirigían” el trabajo desde sus escritorios. Lastimosamente, los que sabían muy poco sobre las enseñanzas de la ENF, y que de alguna manera estaban vinculados con el gobierno, simplemente se convertían en jefes.

Los facilitadores han llegado a un nivel de madurez gracias a la comunicación. Muchos se han embarcado en la vida pública (Carlos Avellán, por ejemplo, llegó a ser Alcalde) e incluso pertenecen a distintos bloques políticos, pero esto no ha influido en nada en la relación de compañeros. Siempre han mantenido una relación sincera, sin tapujos, que los han mantenido integrados.

En la actualidad, la ENF sigue aportando a la educación. Carlos Avellán es profesor de la Universidad Técnica de Guayaquil, y se diferencia del resto por tener una forma muy peculiar de impartir sus clases, las cuales no son monótonas, ya que como buen facilitador, aplica todo lo aprendido en la ENF.

Mercedes Avellán, también facilitadora, es una trabajadora social que actualmente dirige una academia en donde aplica métodos diferentes y colabora para la superación de las jóvenes.

Violeta Chica es Directora de una academia artesanal. Con ella colaboran el compañero Salazar y el compañero Homero. También aquí utilizan los métodos adquiridos en la ENF. A esta academia llegan muchas jóvenes con ansias de superación y de ayuda, muchas de estas jovencitas apenas saben leer y escribir, pero la comprensión de sus compañeros maestros las incentiva a seguir y a obtener un título, con el cual podrán defenderse en su vida futura. La labor de estos compañeros es heroica pues apenas ganan para sobrevivir, pero siguen adelante con su labor porque saben que hacen bien a estas jóvenes que acuden a este centro artesanal.

En la provincia de Manabí se aplicaron los mismos métodos utilizados en la Sierra, e inclusive lanzaron su propia fotonovela llamada “Hasta el último minuto”. También contaron con un programa de radio.

Futuro de la ENF

En el taller que se realizó entre los facilitadores de la costa y de la sierra se desarrolló en un ambiente agradable, en donde se intercambiaron opiniones y experiencias, y se sacaron las siguientes conclusiones:

- ▶ La ENF significó un gran cambio ya que fue como una liberación por medio de la educación. Por esta razón, es necesario que esta iniciativa siga adelante en su desarrollo para que tome más fuerza, por el bien de la gente que no tiene acceso ni a escuelas ni a la educación formal.
- ▶ Aunque la ENF se llegó a cabo gracias a un convenio internacional, es necesario, en la actualidad, generar la autogestión para recaudar fondos para el auto-financiamiento de este proyecto.
- ▶ Muchos facilitadores, aparte de trabajar en sus propias comunidades, también

trabajaron en otros lugares. Existe la necesidad de visitar estos lugares para conocer su actual grado de desarrollo.

- ▶ El facilitador debe continuar preparándose para expandir sus conocimientos y, de ésta manera, seguir enseñando con mayor eficacia a los compañeros alumnos que por diferentes circunstancias continúan presos en la marginación.
- ▶ Aunque los juegos que se utilizaron hace más de 25 años son ingeniosos, es necesario crear otros juegos que se acoplen a la realidad actual.
- ▶ Es necesario que exista mayor comunicación entre los facilitadores, organizando reuniones en forma periódica en diferentes lugares.

La Radio Como Herramienta y Medio de Apoyo

Esta idea nace por empeño de los compañeros que participaban en la ENF que creían que era importante contar con un medio de comunicación en la comunidad, para que el campesino expresara sus pensamientos y tenga la oportunidad de conocer todo lo que sucedía a su alrededor. Así, esta idea comenzó a difundirse entre las comunidades rurales y poco a poco se fue materializando, por lo que fue impostergable la creación de un mecanismo de radiodifusión. Con este propósito se acordó crear una comisión para acudir al Centro de Radiodifusión de Manabí (CRM) y pedir su colaboración. La comisión la integraban Lenin Moreira, Carlos Avellán, Rafael Rodríguez, Espíritu García, Dolores Guerrero y Rosita Zambrano. La CRM otorgó un auspicio inicial de 400 sucres, mientras que los facilitadores recibieron entrenamiento y capacitación por parte de CIESPAL.

Inmediatamente esta comisión se puso en contacto con la radio Libertad de Chone para alquilar el espacio y realizar el programa anhelado, el cual se llamó “Estos son Nuestros Caminos”. Es necesario acotar que la radioemisora sólo cedió el espacio por el lapso de cuatro meses. El programa se inició con una duración de media hora; sin embargo, su éxito fue tal que se extendió media hora más, quedando al final como un programa semanal de dos horas de duración. Este programa no tenía un formato definido y se matizaba con refranes y rompecabezas, entre otros actividades, lo cual incentivaba al público a participar.

Además, se debe tener en cuenta que la ENF utilizó radionovelas y socio-dramas. Un ejemplo de aquello es “Hugo Calendario”.

Aunque sin un formato definido, “Estos son Nuestros Caminos” era un programa de denuncia: gente de distintas comunidades enviaba cartas contando sus problemas para que en el programa se discuta y se trate de encontrar posibles soluciones. También existía un espacio para la información donde se anunciaba eventos tales como, seminarios, cursos, etc. Desde luego que el programa también era ameno, ya que se realizaban concursos, juegos, adivinanzas e incluso participaban artistas en vivo. En resumen, era una verdadera miscelánea popular que alcanzó a durar más de trece años (desde 1975 a 1988). “Estos son Nuestros Caminos” fue el ejemplo para que surgieran otros programas similares en beneficio de la comunidad.

Proyecciones a Futuro

- ▶ Conseguir apoyo de instituciones no gubernamentales para seguir con el proyecto.
- ▶ Organizarnos para seguir compartiendo experiencias y tener la esperanza de que deben fortalecerse las comunidades.
- ▶ Crear nuevos caminos y metas para seguir con la ENF ya que la semilla está sembrada.
- ▶ Reunirse con todos los actores que trabajaron en el proyecto, ya sean, promotores, facilitadores y alumnos, y colaborar con ideas para poder revivir esta iniciativa.
- ▶ Seguir buscando nuestras raíces, resaltando nuestros valores indígenas, populares y ancestrales sin dejar de reconocer lo que somos. Lo podemos conseguir gracias a la ENF. Seguir recordando y difundiendo a todas las comunidades que no conocen sobre este proyecto, unirnos, luchar por nuestro futuro, bienestar y defender nuestros derechos hasta el final.

La Persistencia de un Proceso: 25 Años Después

Hace 25 años, Carlos Avellán, Enrique Tasiguano, Violeta Chica Ureta, Miguel

Cedeño, Homero Valencia, Ramón Salazar, Hipólito Intriago, Roque Mormolejo, José Muñoz, Mercedes Avellán, Espíritu García, Lenin Moreira, Colón Zambrano y Douglas Solórzano, entre otros, fueron parte de la ENF. Ellos están presente hoy en este encuentro en San Isidro como fiel respuesta de que el proceso no quedó en el olvido y está latente en las comunidades.

Ellos son héroes (en muchos casos perseguidos por sus ideales) quienes continúan luchando por vocación propia. En la reunión, las preguntas, respuestas y aspiraciones de cada uno fueron similares. Durante este evento, no se vio diferencia alguna, ni de estatutos, ni de ideología, ni de preparación.

La diversidad de los pueblos, dialectos y costumbres están manifestadas en cada facilitador cuyo objetivo común es seguir adelante, no sólo de manera individual sino colectiva, libre de todo sistema con una conciencia crítica sin discriminación.

Algunos de los Héroes de Esta Iniciativa

Ramón Salazar, líder de la comunidad de Charapotó, Cantón Sucre. Ramón, que actualmente labora en la Academia Artesanal local, no comenta, “nosotros nos sentimos orgullosos de pertenecer a este programa de gran envergadura que lleva en su esencia una educación sin egoísmos. La semilla está sembrada y es hora de seguir cosechando”.

Violeta Chica Ureta, educadora artesanal de la comunidad de Charapotó y directora del Centro Artesanal creado hace seis años, dice que “la vocación nos enseñó a sacrificarnos por la ayuda comunitaria”.

Mercedes Avellán, trabajadora social de Bahía y que actualmente imparte cursos de corte y confección, creó un Centro de enseñanza y lucha por lograr la apertura de un Centro Artesanal. “Las experiencias, los fracasos y éxitos nos servirán” afirma.

Miguel Cedeño, Vice-rector del Colegio Técnico Agropecuario de San Isidro, asegura que “el cambio de comportamiento y los beneficios se ven [en] la comunidad”.

Homero Valencia, líder comunitario que sigue en su lucha aplicando las metodologías de la ENF, dando más fuerza y más vida, aconseja que “dejemos de lado el egoísmo para crear nuevas aspiraciones, pues la semilla está presente”.

Roque Mormolejo, educador en San Isidro, quien actualmente trabaja en la educación formal, aplicando las metodologías de la ENF, dice que “la educación debe ir de padre e hijo y no del hijo al padre”.

Hipólito Intrigo, Director del Centro de Educación a distancia en San Isidro, asegura muy orgulloso que “aplica todo lo aprendido en la ENF”.

José Muñoz, que actualmente participa en la educación formal en San Isidro, dice que fue “Carlos Avellán quien me inculcó la ENF y me ayudó a realizar el proceso de alfabetización en 1980”.

Espíritu García del Cantón Tosagua comunidad Pita Haya, opine que “el interés permite el avance a través del conocimiento. La ENF nos liberó de la marginalidad dando paso a la superación”.

Todos ellos son muestra de la calidad de personas de la ENF. Cada uno de ellos incentivaba al alumno felicitándole por sus trabajos, su manera de pensar y de comunicarse, para que no se sienta como un objeto conducido ni manipulado. La ENF ayudó mucho, especialmente a la mujer, dando un gran paso de progreso a su vida, aprendiendo a leer y a escribir, y se le formó una mentalidad abierta y positiva. También se enseñó a las mujeres habilidades de costura y manualidades con las cuales conseguían ingresos económicos para ayudar a subsistir a su familia.

Entrevista a Lenin Moreira

“Esto no puede quedar como un hecho histórico que no tuvo trascendencia. Sigue vigente cuando el hombre se ha impregnado como ser humano. Cuando se impregna en ellos es difícil olvidarlo”.

Lenin Moreira

¿Cómo surgió la ENF?

La humanidad siempre ha vivido en una crisis seria de valores, los mismos que deben ser formados por la educación. Nosotros venimos siendo parte del sistema educativo que por sus mismas circunstancias trae un doble mensaje, los que explica la situación en la actualidad. Ante esto, surge en la educación una propuesta llamada ENF, en la que probablemente salió un análisis sociológico y revolucionario, en el que el individuo es el centro de esa participación.

¿Cómo fue?

Era una metodología que, por su creatividad y predisposición a la reflexión, hizo variar nuestro comportamiento de una forma distinta, pues de una u otra manera nosotros, quienes estamos en la ENF, nos convertimos en actores y autores de un método que era pertinente a la situación social reinante.

¿Cómo se dio?

Nosotros nos encontrábamos en un época de un gobierno castrense que aunque permitió la incorporación de esta metodología, la elevación de la conciencia crítica del individuo hizo que éste lo considere peligroso por lo que no pudo avanzar más allá de [los] tres años que duró el convenio. Esta acción reflejaba una tarea educativa que el sistema no dejó que se mantenga como proceso y trató de desvincular incluso al grupo humano.

¿Por qué permaneció en el tiempo?

El grupo humano estaba constituido por personas que tienen docencia por su convicción, por lo que nunca dejaron de hacer eso, la prueba está ahí, al existir y ver los hechos. Además, es importante que nosotros tengamos presente que la educación es la base de los pueblos, una educación democrática, libre, que predisponga al ser humano a valorar al individuo como persona, no como ente que recepta contenidos sino alguien que tiene su opción, la ENF, que recoge el sentido humanístico en el tiempo y lo plasma acá porque está en la esencia de todo educador que entiende la naturaleza del hombre.

El trabajo perduró porque ellos se adaptaron al sistema utilizando lo aprendido de diversas maneras. El tener la decisión necesaria permitió que se mantenga hasta 1988, enfatizando día a día en la importancia de la educación, teniendo como aliada a la comunicación que era el enlace entre todos los integrantes de este grupo de comunidades.

El utilizar la metodología de diversa manera generó una actitud crítica en cada comunidad. La fe no se perdió y las esperanzas prevalecieron en el tiempo. Gracias a la unidad y [a] la participación que los familiarizó. Como vemos, todos los que se hallaban inmersos en el proceso alternativo fueron [más tarde] a formar parte de proyectos similares en el sector rural; ya sea, ABC, Alfabetización, entre 1974 y 1979.

Posteriormente, en el Gobierno de Hurtado se buscó a los educadores de la ENF para que se integren al nuevo modelo. En cambio, en la época de León Febres Cordero se vio un giro radical por la persecución de la que fueron objeto. Sin embargo, ellos siguieron su labor, gracias a haber recibido un buen entrenamiento. Hoy los nombres han cambiado, pero no la metodología.

La relación de compañerismo, participación, colaboración y convivencia, entre otros aspectos, los ha mantenido vivos en sus ideales. Este día muchos están

ausentes, entre ellos Rafael Aldaz, Manuel Rosales, Rosita Zambrano y Dolores Guerrero, sin embargo, los [que sí están] presente son muestra de la calidad de los miembros de la ENF.

La Clave del Desarrollo: Dos Hombres Bajo un Ideal

“El caminar diario y los sufrimientos de la vida junto a las satisfacciones son los aspectos que nos templea el espíritu... Lo que se debe tener en cuenta es que sentimos esto y lo llevamos dentro, no lo hemos olvidado, la prueba es ésta”. —Lenin Moreira

Carlos Avellán es el motor de la ENF y su persistencia incentivó a la mayoría de facilitadores a participar en el proceso. Avellán fue el espíritu que impulsó el proceso, quien transformó su vida y la del resto del grupo. “La metodología”, — prosigue — “es el atractivo que permite la pérdida de complejos a través de la estimulación, la organización y la autogestión. Carlos cree en la necesidad de romper formalismos y esquemas para dar paso a la continuidad del proceso de la ENF, evitando que el alumno se sienta menos objeto, menos conducido y menos manipulado.

Lenin Moreira, Comunicador social, participó en la ENF y aún participa en ella como el alma intelectual y revolucionaria. Su empuje y ánimo se refleja en los demás. “No interesa lo que otros hagan sino la convicción de uno mismo”, comenta seguro de si mismo.

Cada uno de ellos encierra su ideal, su semilla sembrada, aspirando el retorno de lo que debe ser un proceso educador en el que cada uno es artista. En su meta está el organizarse para lograr la solidificación de una esperanza llamada ENF.

Entre los factores que mermaron el proceso podemos citar:

- ▶ El peligro que “supuestamente” representaba para los gobiernos de turno, el despertar del campesino.
- ▶ La educación formal no deseaba un modelo fuera de sus esquemas.
- ▶ La falta de apoyo nacional y el término del convenio internacional.
- ▶ El hecho de que algunas personas dieran la espalda a su realidad histórica.

Estos son los aspectos más importantes por los que la ENF terminó tan abruptamente.

ENF: Un Proyecto de Cambio

La ENF permitió la transformación individual y colectiva de las comunidades.

Entre las más visibles están:

- ▶ La superación de complejos, el rescate de valores e identidad con un grado de conciencia, reflexión y acción elevada, en donde la autogestión y la organización juegan un papel importante.
- ▶ La integración de la familia como una unidad social al reconocer sus raíces y mantener sus valores.
- ▶ El progreso individual retribuido de una manera colectiva por la toma de una conciencia renovadora con el despertar creativo de nuestra identidad, de nuestra cultura, que permitieron organizar y desarrollar las comunidades alrededor de San Isidro.

La Despedida

Para el cierre del taller en San Isidro y, como muestra de agradecimiento por la amabilidad y la calidez de la gente del lugar, los facilitadores de la sierra quisieron dejar un recuerdo a esta maravillosa gente. Y qué mejor que su música y danzas para un sincero agradecimiento.

La noche fue el escenario para presentar este sincero regalo. El grupo musical Saila Ñan, que con su música cautivó a todo el público, fue un aperitivo delicioso. Luego vino la presentación magnífica del grupo de danza Samari, que con sus singulares coreografías, basadas en investigaciones y creación propia, pusieron a bailar a más de uno. De esta manera, estos dos grupos cerraron el taller con un broche de oro, el cual no sólo sirvió para planificar un trabajo a futuro, sino que también significó una consolidación de hermandad ecuatoriana.

Equipo de Investigación de la Universidad Central de Quito

Ximena Aldáz

Aymé Quijía

Anita Lucía Tasiguano

Susana Zhagñay

Coordinación y Dirección General

Enrique Tasiguano

Apoyo Logístico

Colegio Técnico “San Isidro”

Esta convocatoria se realiza en conocimiento de que este evento finaliza con la recolección de datos de la ENF 25 años después.



Las jóvenes investigadoras de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador son (de izquierda a derecha): **Susana Zhagñay, Aymé Quijía, Ximena Aldáz y Ana Lucía Tasiguano**. Ellas participaron en la recopilación de las experiencias de la educación no formal en el Ecuador desde sus inicios.

El aporte de su investigación radica en que siendo campesinas e indígenas, ellas son objetivas en sus apreciaciones. El contacto directo con los facilitadores y el público en general nos ha permitido conocer la importancia a partir de la alfabetización hacia la toma de conciencia y el cambio social.

Los testimonios plasmados por las investigadoras y sus apreciaciones permiten entender el alcance e impacto de la ENF tanto en sus comienzos como en la actualidad.



Para mayor información contactar

ABEL Clearinghouse for Basic Education
Academy for Educational Development
1825 Connecticut Avenue, NW
Washington, DC 20009-5721
E.E.U.U.

Tel: 202-884-8288
Fax: 202-884-8408
Correo-e: abel@aed.org